



EN EL NATALICIO DE ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

El hombre de la rosa

Como le ocurría al personaje adulto de "El principito" —que se sumía cada tanto en la perplejidad frente a su pequeño interlocutor del desierto—, sus varios millones de seguidores en todo el mundo insisten en las interrogantes que él mismo dejó sin responder, incluido el enigma espléndido de su muerte. A poco de cumplirse el centenario de su natalicio, su viuda salvadoreña aporta, con sus memorias póstumas, nuevas respuestas. O, más bien, algunas interrogantes adicionales.

POR JAIME COLLYER

“El piloto despegó al amanecer, para nunca más volver a su base...”. Casi parece un guión cinematográfico, con final sobrecogedor incluido. El 31 de julio de 1944, el aviador y comandante de las Fuerzas Francésas Libres Antoine de Saint-Exupéry se despidió de sus colegas y abedó, pensativo, su avida Lightning, para efectuar su último vuelo de reconocimiento sobre las tropas germanas que ocupaban el país. Tenía por entonces 44 años y un bien ganado prestigio como piloto de guerra, múltiples secuelas de los accidentes en que se había visto envuelto y varios libros publicados, incluida esa historia tan extraña de un niño pequeño e incisivo, extraviado en un planeta de su propiedad. Llevaba además, siempre consigo, el recuerdo omnipresente —aunque atribulado— de su esposa, Consuelo, que suscitaba entre sus conocidos pasiones encontradas, por decir lo menos.

Nada hacía presagiar, allí en la pista de

despegue, el fatal desenlace, uno ser por la salud quebrantada de, propio Saint-Exupéry. Tanto así que, un par de días antes, su amigo y superior jerárquico, el coronel Chassin, se lo había topado en Argel y le había aconsejado con severidad que lo dejara de una vez, lo de sus vuelos de reconocimiento. “No es posible”, había respondido él. “Seguiré con mis camaradas hasta el final...”. A las 8.45 despegó al fin en el Lightning, que llevaba combustible para seis horas de vuelo. Durante la mañana, sus colegas estuvieron planeando lo que en habían programado al atardecer. A las 14.45, el último general sufrió un vuelco: cumplido el plazo fatal de seis horas de vuelo como máximo, el comandante Saint-Exupéry no había regresado, lo cual sólo podía significar una cosa. A las 15.30, en medio de la desazón y el desconcierto generales, un oficial de inteligencia selló su última misión con una frase escueta, no por ello menos lapidaria: “El piloto no regresó a la base y se lo presume extraviado...”. No hubo fotos disponibles,



En su momento

de la vida

El hombre de la rosa

5448

El hombre de la rosa [artículo] Jaime Collyer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Collyer, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre de la rosa [artículo] Jaime Collyer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile